

NOTAS

TOMAS LOMBO

De la Secretaría Auxiliar de este Colegio, cargo que desempeñó por espacio de tres años con singular eficacia, pasa ahora Tomás Lombo a la Secretaría de la Sección de Vigilancia Judicial y Administrativa de la Procuraduría General de la nación.

No es esta la primera vez que sus méritos callados logran el necesario reconocimiento: en la escala de los honores más merecidos y menos solicitados, Lombo ha obtenido ya muchas de las destacadas posiciones a que aspiran quienes, como él, tienen siempre cita obligada con el triunfo. En cuanto a la línea ascensional de su trayectoria rosarista, sobran comentarios insuficientes, porque es demasiado conocida y brillante. Además, en todo lugar, Lombo es sólo lo que debe ser: un gran talento cuyos éxitos jamás sorprenden. De ahí que al felicitarlo por el sitio de responsabilidad que hoy ocupa, lo hagamos con orgullo de amigos y admiración sin desmayos.

F. C. D.

HERNANDO GOMEZ MEJIA

Ante un selecto auditorio recibió en días pasados el título de doctor en Derecho y Ciencias Sociales, Hernando Gómez Mejía. Su brillante tesis, "Sociedades de hecho", mereció los más calurosos elogios del jurado calificador y de su presidente de tesis; escrita en estilo sobrio y elegante, dejó traslucir una de las más brillantes capacidades y uno de los individuos más llamados a regir nuestras magistraturas en un plazo no lejano.

Durante su ejemplar vida de rosarista pudimos apreciar en él una exquisita cultura, moldeada por una sencillez inamovible, cualidades que contribuyeron a forjar la rectitud de su criterio y a rodearlo de una aureola de simpatía entre todos sus superiores y amigos.

Al retirarse hoy del Colegio, donde últimamente estuvo desempeñando con lujo de competencia la Pasantía del Externado, deja tras sí una estela impregnada de rectitud y admiración; no podemos menos de desearle al superior y amigo inmejorable, una rápida ascensión en la carrera que con tan gran acierto ha sabido escoger, y estamos seguros que su nombramiento de Juez en Salamina no es sólo el primer paso en la escala de triunfos que habrá de conquistar.—R. de Z. G.